

Introducción

Emprendimientos estatales y emprendedores

Carmen Lilia Cervantes Bello

Por lo general, desde una postura capitalista, se considera que el sector privado es innovador, dinámico y altamente competitivo, en tanto que el Estado desempeña un papel estático y conservador, interviniendo en el mercado solamente para solucionar posibles fallas en el desarrollo de sus actividades. No obstante, el surgimiento de los mercados capitalistas no se dio de manera espontánea. De acuerdo con Karl Polanyi (1976), la economía de mercado requirió de estructuras de apoyo como legislaciones, instituciones e incluso conocimientos, sin las que no hubiera sido posible su conformación. Por tanto, la continua intervención y la participación del poder político del Estado han sido aspectos medulares para la constitución de un mercado autorregulado.

Bajo este orden de ideas, resulta interesante retomar los planteamientos del economista turco Dany Rodrik (2007), quien señala que en la discusión tradicional acerca del rol del Estado no se cuestiona su intervención en ciertos aspectos como la salud, seguridad, trabajo, medio ambiente o la educación. Sin embargo, cuando se trata de políticas de desarrollo productivo, la visión cambia completamente apelando a las fallas del Estado y a las carencias institucionales que desacreditan cualquier iniciativa de intervención. Para el economista, esta posición es errada y coincide con Polanyi al enfatizar que el Estado es el lugar por excelencia a donde se deben dirigir las propuestas que permitan desarrollar estrategias para enfrentar las dinámicas del libre mercado.

En este sentido, es preciso repensar el capitalismo y el papel de la intervención estatal en los sectores productivos como una herramienta para el desarrollo y la innovación. Al respecto, Mariana Mazzucato (2014) plantea que es necesario derrumbar el mito del Estado como un ente conservador y burocrático, puesto que es una de las organizaciones más emprendedoras del mercado y la que asume mayores riesgos al invertir. Adicionalmente, enfatiza en la necesidad de reducir la brecha entre el Estado y los mercados y dar paso a asociaciones dinámicas entre los sectores público y privado.

Es fundamental comprender que en la sociedad contemporánea distintos factores como el desarrollo tecnológico, la reconfiguración de los mercados globales y distintas prácticas en el marco de la globalización, han contribuido a transformar la figura del emprendedor. A partir de estas reflexiones, ha surgido un conjunto de interrogantes que los investigadores buscan responder en este libro: ¿qué es el Estado emprendedor?, ¿puede un Estado desplegar el potencial necesario para generar desarrollo económico y regional?, ¿es posible promover la innovación desde el sector público?, ¿son factibles las asociaciones público-privadas? Para dar respuesta a dichas inquietudes, esta obra se divide en dos ejes principales de reflexión.

En el primer eje se encuentran dos investigaciones que ubican en un lugar prominente al Estado en su papel desarrollista y abordan los aspectos relacionados con sus capacidades emprendedoras como agente de desarrollo productivo. En el segundo eje se incluyen cuatro trabajos relacionados con emprendimientos tradicionales, se considera, entre otros aspectos, que en un escenario globalizado la innovación, la calidad, las tecnologías de la información y el emprendedurismo ocupan un lugar central en los discursos tanto del Estado como al interior de las organizaciones.

Como se puede observar, la discusión teórico-metodológica gira en torno a los emprendimientos, ya sea que éstos provengan del Estado, del sector privado o de las asociaciones público-privadas y de sus efectos positivos o negativos en el desarrollo regional, en función del cumplimiento de los compromisos adquiridos por los actores involucrados y en la capacidad de crear y desarrollar funciones emprendedoras, independientemente de intereses políticos y privados, así como de posibles influencias externas. A continuación, se presenta un breve resumen de cada uno de los textos incluidos en este libro:

En primer lugar, se presenta el artículo de Marcelo Rougier “El Estado y la integración de la región mesopotámica: el complejo Zárate-Brazo Largo”, cuyo objetivo es analizar una de las obras de infraestructura más importantes en su tipo de la Argentina: el Complejo Ferro Vial Zárate-Brazo Largo, el cual atraviesa el Delta bonaerense y entrerriano, integra la Mesopotamia al territorio nacional y constituye el principal enlace terrestre del Mercado Común del Sur; este último aspecto sería vital para el éxito de los acuerdos de integración y la formación de áreas supranacionales, recientemente ampliadas, como la Unión de Naciones Suramericanas.

El autor ubica en un lugar prominente al Estado, en su papel desarrollista y realizador de determinadas tareas que son imprescindibles para el desarrollo económico y regional, y dedica especial atención a los aspectos que dificultaron el desarrollo de la obra, pese a ser una necesidad evidente; enfatiza cómo la desidia fue alejada con una clara decisión política en un contexto de políticas económicas

muy particulares. Asimismo, argumenta que, ante los crecientes conflictos internos, los primeros brotes de violencia política, la demanda del sindicalismo por el regreso del general Perón y el contagio de los impulsos revolucionarios en varios países latinoamericanos, era indispensable una política económica de contenido nacional y redistributivo del ingreso.

En este sentido, el Estado reveló la capacidad de ejercer efectivamente su soberanía, arbitrar y decidir por encima de los intereses privados en pugna y de las influencias externas. Por tanto, la construcción del complejo Zárata-Brazo Largo es un claro ejemplo del Estado desarrollista, ya que permitió movilizar los medios financieros internos y externos necesarios para desplegar el potencial de recursos disponibles en un proceso de integración de la cadena de valor e incorporar un territorio prácticamente aislado a la economía nacional e internacional.

Javier Jasso y Juan Boggio, en su texto “El Banco de México como emprendedor: el turismo como multiplicador”, plantean que tradicionalmente en la literatura, el papel del Estado en la actividad productiva se enfoca desde una perspectiva del capital monopolista del Estado y como Estado empresario. Sin embargo, argumentan que ambas categorías son inadecuadas para generalizarlas al papel productivo del Estado, ya que están ausentes en la discusión los aspectos relacionados con las capacidades emprendedoras del Estado como agente de desarrollo productivo y creador de empleos y de nuevos negocios en una localidad.

El estudio que presentan se basa en las capacidades emprendedoras del Estado mexicano al idear y crear un importante polo turístico de alcance mundial como lo es Cancún, a partir de las instituciones promotoras del fomento y del financiamiento en los años setenta. Se destaca el uso de mecanismos públicos asociados como los fideicomisos, el papel de instituciones medulares como el Banco de México y de los directivos estatales que tuvieron que crear, desarrollar y realizar diversas capacidades y funciones emprendedoras. En este punto, se resalta el compromiso de la jerarquía estatal, desde el presidente de la República, pasando por el director del Banco de México y el trabajo del Fondo de Promoción e Infraestructura Turística (Infratur), que dio cohesión y certidumbre al proyecto emprendido.

Entre las principales conclusiones, señalan que en la creación del polo turístico de Cancún, el Estado mexicano asumió un perfil de Estado emprendedor que se distanció de otras formas de participación y control, a partir de realizar funciones emprendedoras asociadas con la coordinación, la organización y la dirección, la innovación y el soporte de la incertidumbre. Para los autores, este nuevo enfoque podría aportar a la discusión acerca del papel del Estado en la actividad productiva y sus capacidades emprendedoras.

En “El emprendimiento estatal en el Caribe mexicano, un caso de ecología organizacional”, Juan Boggio y Christine McCoy parten de un trabajo de Richard

W. Butler publicado en los años ochenta, el cual analiza el patrón de comportamiento de un área turística basado en el concepto de ciclo de vida de un producto: al principio, las ventas se desarrollan lentamente, manifiestan luego una alta tasa de crecimiento, luego se estabilizan y por último declinan. En este orden de ideas, los autores señalan que Cancún cubrió su etapa de desarrollo a una velocidad asombrosa, y comenzó a dar señales de madurez y declinación a inicios del presente siglo. Al haber sido concebido como proyecto integral derivado de un profundo estudio y cumpliendo parámetros de viabilidad previamente establecidos, hicieron que la primera etapa no fuera percibida, pues pasó inmediatamente al desarrollo. Para los autores, si esta situación no se volvió crítica, fue por el surgimiento de nuevas áreas cercanas, como Playa del Carmen, que rejuveneció el ciclo vital del área turística de Quintana Roo.

El modelo de ciclo de vida viene aparejado por el concepto de capacidad de carga de una zona turística, es decir, la presión que se ejerce sobre un sitio que resulta del número de turistas que visitan el sitio por año máximo; y la intensidad, que está dada por el uso que se le da en temporada alta de personas/hectárea. Para Boggio y McCoy, un factor común en los síntomas de declive y estancamiento es precisamente una capacidad de carga excedida que satura el destino, abaratándolo. El Plan Maestro original (1982) de Cancún, estipulaba claramente cuáles eran las densidades que debería tener la zona hotelera en todas las etapas de su desarrollo. Sin embargo, hubo un alejamiento del patrón original que derivó en un cambio de perfil del turista que fue atraído por una nueva oferta más barata y masificada, provocando una caída en el gasto promedio y en la derrama económica generada por la actividad turística.

Pese a la situación anterior, aún existe una percepción generalizada de que en Quintana Roo el área de mayor productividad y rentabilidad es la relacionada con el servicio turístico, lo que hace difícil que los emprendedores puedan encontrar fácilmente una mejor opción de negocio donde convocar a todos los ofertantes de medios de producción, de este modo, el sector primario y secundario tienen muy poca representatividad en el PIB estatal y no han funcionado adecuadamente los incentivos para generar nuevas empresas dedicadas a explotaciones agropecuarias o industriales, pues los capitalistas obtienen mayor rentabilidad en el turismo.

Los autores concluyen que Cancún es un proyecto que creció asombrosamente rápido y no tuvo el replanteamiento adecuado en el momento preciso. Los ajustes pertinentes al plan original, luego de su éxito prematuro, hubieran brindado la opción de cuidar y redefinir nuevos objetivos, materializados en los de cada operador, creando un proceso entrópico irremediable.

La investigación de Rodrigo L. Guillén, “El emprendimiento basado en la innovación tecnológica”, plantea que en la actualidad, el emprendimiento enfrenta

retos mayúsculos derivado de nuevas características que adoptan los mercados, siendo las más fundamentales: la diversificación de la oferta de productos y servicios, el uso de herramientas digitales, y el rol que asumen los clientes en el centro de la actividad económica y comercial, puesto que cada vez cuentan con un mayor conocimiento del mercado, una mayor especificidad de requerimientos y una mayor incidencia en la utilización de servicios tecnológicos digitales al realizar compras.

El autor apunta que la tecnología informática y los servicios de internet visualizados como activos intangibles asumen capacidad para generar valor y beneficios económicos. En este sentido, el modelo de comercio electrónico es la implementación de una cadena de valor, donde el centro de atención es el cliente y cuya condición primordial es la implementación de herramientas tecnológicas de internet. Sin embargo, ¿cuál es la postura que debe adoptar el emprendedor frente a esta situación compleja de generación de valor, utilización de servicios tecnológicos como activos intangibles y mercados cambiantes? Guillen señala que la capacidad innovadora e inventiva del emprendedor son fundamentales, ya que le permiten aprender a priorizar su observación en áreas de oportunidad de desarrollo más que en dificultades posibles.

Finalmente, el autor proporciona una serie de elementos básicos que deben incorporar los emprendimientos orientados a un modelo de negocios electrónicos como estrategia de negocios: una posición de valor, tecnología apropiada, un modelo de ingreso, ventajas competitivas y una organización que refleje los procesos de la cadena de valor, adaptable y flexible ante condiciones específicas del cliente.

Por su parte, Raúl Linares Callejas presenta el trabajo “La globalización y el emprendedurismo en las instituciones de educación superior”, donde plantea que en el marco de la globalización y sus impactos en la sociedad, se identifica a la educación superior como una forma de dar respuesta a las necesidades sociales, económicas y culturales de su entorno. Por tanto, la universidad se ha convertido en un camino para alcanzar una mejor forma de vida. Para el autor, las instituciones de educación superior tienen una función estratégica para el desarrollo de todas las sociedades, están encargadas de producir talentos y capital humano que puedan ser generadores de conocimiento y que cuenten con las competencias necesarias para fortalecer el desarrollo de las naciones bajo el contexto de las humanidades, las artes, la ciencia y la tecnología.

En este sentido, Linares estudia a las instituciones de Educación Superior como un sistema complejo y bajo el enfoque organizacional, argumentando que entre los principales factores que determinan el comportamiento de las organizaciones en los últimos años, se encuentran los campos a los que dichas

instituciones pertenecen y los altos niveles de competencia a los que están sujetas, como consecuencia de la apertura de las fronteras y del modelo neoliberal. Es en este escenario globalizado que la cuestión del emprendedurismo y la calidad ocupa un lugar central en los discursos tanto del Estado como de las propias organizaciones.

Asimismo, señala que la educación representa un factor de gran importancia en la globalización, ya que se piensa que la homogeneización del conocimiento puede lograr que se superen los estándares que rigen actualmente en países menos desarrollados, promoviendo su competitividad y logrando un equilibrio económico. La educación superior adquiere el compromiso de formar profesionistas competentes que interactúen positivamente con su entorno y cuenten con un perfil innovador y creativo, donde sus egresados sean capaces de emprender y gestionar empresas exitosas afines a su profesión en un ambiente altamente competitivo.

Finalmente, Rodrigo L. Guillén Bretón y Sergio Lagunas Puls presentan el artículo “El emprendimiento y el diagnóstico de comportamientos sociales y económicos en una empresa comercializadora, utilizando el Modelo de Intervención Socioeconómico”, en el cual señalan que el crecimiento de Cancún y del norte de Quintana Roo es uno de los más acelerados del país, y si bien el sector turístico continúa siendo el motor fundamental de la actividad económica, existen actividades periféricas que proveen de bienes y servicios a la población en general, y a otros sectores como: la construcción y los bienes raíces, el sector bancario y de seguros, y el sector comercial automotriz, entre otros, que se han convertido en un segundo bloque de empresas, dando como resultado un cambio en la conformación de la estructura económica y de visión empresarial en el norte del Estado.

Por tanto, el soporte de profesionistas independientes y pequeñas empresas que proporcionan bienes y servicios a estos dos grandes grupos, y más recientemente al sector gobierno, ha ido creciendo aceleradamente. Para los autores, este grupo económico es altamente significativo, ya que en el país, más de 70% de la generación de empleos se presenta en las pequeñas y medianas empresas, además de ser las que financian a corto y mediano plazos las cadenas productivas de cualquier actividad económica, sin olvidar la aportación fiscal y de seguridad social que representan. A este grupo pertenece la empresa comercializadora objeto de estudio, establecida en Cancún desde 1997 y que se dedica a la comercialización de equipos de saneamiento y limpieza urbana y de playa, así como servicio, mantenimiento y venta de refacciones del mismo equipo. El análisis gira en torno a los problemas o disfunciones dentro de la organización que pueden afectar el desempeño operativo y comercial de ésta, los cuales son revisados a través del Modelo de Intervención Socioeconómica.

Adicionalmente, los autores reflexionan sobre el mito relativo al divorcio entre la consultoría tradicional y la investigación académica; y el mito que señala la poca o nula accesibilidad que tienen las MiPyMEs al mundo de la consultoría. Finalmente, concluyen que, de acuerdo con la hipótesis que plantea el modelo mismo de intervención, es pertinente asegurar que surgen variaciones en el desempeño económico de una empresa cuando las fuerzas estructurales y de comportamiento presentan disfunciones debido al grado de satisfacción de los actores internos y externos.

Bibliografía

- Butler, R. R. (1980), “The Concept of a Tourism Area Cycle Evolution: Implication for Management of Resources”, *The Canadian Geographer*, vol. 24, núm. 1, 5-12.
- Mazzucato, M. (2014), *Building the Entrepreneurial State: A New Framework for Envisioning and Evaluating Mission Oriented Public Investments*, University of Sussex.
- Polanyi, K. (1976), “La economía como actividad institucionalizada”, en K. Polanyi, C. Arensberg y H. Pearson, *Trade and Market in the Early Empires*, Illinois, Free Press, pp. 289-316.
- Rodrik, Dani (2007), *One Economics, Many Recipes*, Princeton University Press.